

primer ejemplo el benemérito Seminario Conciliar de esta Arquidiócesis, gobernado entonces por el meritisimo Canónigo Lectoral, Lic. Don Francisco Melitón Vargas, Maestro á la sazón del hoy Ilmo. Señor Silva; y seguido luego aquel impulso regenerador por la Junta de "Escuelas Parroquiales," formada exprofeso, en esta capital, para la creación, gobierno y vigilancia de las escuelas católicas de primeras letras en toda la Provincia eclesiástica. Bebió, pues, en fuente purísima el sabio Jerrarca de Colima, y con regocijo derrama hoy en su Diócesis la doctrina civilizadora que atesoró su grande alma. El sabe muy bien que como ha dicho un pensador profundo: "La solución de los problemas sociales está, no en la *Educación* sino en la *clase de Educación* que se da, porque una falsa educación, como un falso alimento, es más bien perjudicial á la salud del cuerpo individual y del cuerpo social, afectado de perturbaciones crónicas. *La educación es la nodriza de las generaciones.*—Su porvenir depende de la buena ó mala sangre de aquéllas. Cumple á los hombres de Estado como á los padres de familia, saber qué clase de nodriza dan á la sociedad y á sus hijos. Esa nodriza fija el destino de los pueblos. Con razón dijo Leibnitz: *dadme la palanca de la Educación, y os movere el mundo;*" y por eso despliega una actividad heroica en la enseñanza de la niñez, siendo el Colegio "San Luis Gonzaga," escuela de instrucción primaria anexa al Seminario, uno de los establecimientos más favorecidos con la atención y vigilancia del infatigable Pastor, quien de su peculio construyó el hermoso edificio que ocupa el plantel, amplio, higiénico y adaptable á las labores pedagógicas, teniendo al frente un Director y cinco Profesores, cada uno con su departamento especial. Acerca de dicho Colegio y demás escuelas católicas de aquella ciudad, encontramos en el "Boletín Religioso" de esa Sagrada Mitra, estos brillantes y minuciosos conceptos:

"El 25 de Mayo del año próximo pasado (1896) se bendijo con toda solemnidad esa casa, figurando dicho acto entre los puntos del programa con que fué solemnizada la dedicación del Santuario del Sagrado Corazón de Jesús. De esta manera, el Ilmo. Prelado ha elevado, en lo relativo á la enseñanza católica, la justa fama que ya tiene Colima respecto á la instrucción pública, elemento eminentemente civilizador, palanca poderosa para realizar la ilustración del pueblo. Cábele la gloria á este Plantel de haber iniciado el sistema de enseñanza llamado perfecto, poco antes de la magnífica evolución operada en la instrucción pública; haber marchado progresivamente desde su apertura, difundiendo las luces del saber en armonía con los principios religiosos y la moral cristiana, consiguiendo en todos los años exhibir muy buenos exámenes y celebrar hermosas fiestas escolares, donde magníficamente ha premiado el Ilmo. Señor Silva el aprovechamiento de los alumnos. Medallas, diplomas, libros, juguetes y lugares de merced en el Seminario, han constituido las recompensas debidas al adelanto, para que continúen su carrera literaria los jóvenes que aspiran á más

fundados conocimientos ó deseen emprender alguna carrera profesional."

"Además del Colegio de San Luis, hay otras escuelas católicas, una para adultos servida en este mismo edificio, dos para niñas y dos maternales, cuyo incremento y buena organización ha procurado el Señor Obispo, y todavía favorecerá con mayores elementos, según la idea que tiene del mejoramiento de la sociedad mediante la escuela."

"Lo que sobre todo merece especialísima mención, es la fundación de una escuela Sabatina, en los bajos de la Casa Episcopal, escuela destinada exclusivamente á impartir la enseñanza de la religión y de la moral entre las alumnas que no concurren á las escuelas católicas; aprovechando el día que la ley deja libres á las educandas para tomar la instrucción religiosa que gusten."

"Un grupo de Señoritas gratuitamente y con la mayor abnegación ofreció al Prelado sus servicios; y con tan valiosa cooperación se pudo dividir la enseñanza en tres cursos, con el personal suficiente, y en salones capaces de contener cómodamente el gran número de niñas que concurren."

"El mismo Señor Obispo se ha dignado tomar como trabajo propio, instruir á las niñas del curso superior; ha acordado estímulos para las niñas aprovechadas, distribuyéndoles premios igualmente que á las alumnas de los establecimientos de la Iglesia; y no ha omitido medio para que todo prospere en este importantísimo ramo, mereciendo ya la gratitud de la niñez y los aplausos de la sociedad."

XXVII.

ALGUIEN, muy versado sin duda en fabricar ingeniosas definiciones, ha dicho esta verdad, digna de ser tomada en consideración: "La mujer es una brújula que sirve de guía al hombre en su peregrinación por el mundo." Y el gran tribuno español, trae estos, como suyos, galanísimos conceptos:

"La mujer está destinada á los efectos dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa un rosado crepúsculo brillando sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar, el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazón y ciñendo con su aureola melancólica y santa todas nuestras más febriles y exaltadas pasiones. Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre; herir con efectos tiernos su corazón, despedazado por exaltadas pasiones; atraer la ambición sin límites al estrecho, pero venturoso nido del hogar; tal debe ser su angélico ministerio en la sociedad. Esas alas tan bellas, se tronchan al viento que vibra por las alturas inaccesibles de la ambición y del poder. Ese pecho jamás sentirá la frialdad de la razón de Estado. Lo dulce,

lo tierno, lo gracioso forman otros tantos círculos donde su natural hermosura se lanza como en un centro de gravedad. Mas por lo mismo que la mujer es así, tan dulce, tan pura, tan delicada, cuando la ambición se arraiga en su ánimo, tórnase esta ambición en sentimiento más ciego, más impetuoso, más vehemente, que la ambición de los hombres."

"Las mujeres husmean muy desde lejos el peligro y tienen presentimientos reveladores, capaces de adivinar el secreto más oculto . . . y de descomponer el plan más arreglado."

"Una mujer manchada por la culpa ó el crimen es capaz de todo y á todo se arriesga. El bajar una grada en la escala moral es difícil; después de una grada se rueda rápidamente al abismo."

"Por ésto conviene educar su corazón en la familia y en la Escuela, desde los primeros años de su vida."

Urge, pues, ilustrar su entendimiento y educar su corazón; pero abriéndola horizontes más amplios, más benéficos y más regeneradores, propios de la civilización actual, asaz laboriosa y depurada de rutinas obscurantistas. Es preciso armarla para la lucha á fin de que defienda no sólo su espíritu de las asechanzas del error, y su corazón de las perversiones de la impiedad, sino también sus intereses morales de los apetitos y deseos que trae consigo el sensualismo moderno con su lujo de placeres inmotivados, su ardiente amor á las riquezas, su falta de apego al trabajo y el enervamiento de los caracteres, aun de aquéllos más firmes y que prometían por eso mismo, más lisonjeras y hermosas esperanzas. Se necesita hacerla trabajar en la ruda tarea de "conocerse á sí misma," obligándola á meditar de dónde viene, á dónde vá y cuál es su misión en la familia, en la sociedad cristiana y en el Estado. Que conozca sus propias fuerzas, y las despliegue por sí misma para desempeñar su papel en el mundo con la conciencia de sus deberes y la clara noción de sus destinos, mediano y ulterior; dominando sus pasiones, poniendo su espíritu al servicio de su corazón, y su vida toda al amparo de la ciencia y de la más sólida virtud. Que tome de la Religión las pruebas de su piedad, y de la Ciencia los ideales de sus aspiraciones, para que su vida sea ingénua, sencilla, generosa, abnegada, caritativa y benévola. Que haya orden en sus ideas; brújula en su conciencia y rumbo fijo en sus pasos hacia la justicia y el bien, para que no se doblegue, como hasta aquí, con el peso ominoso de la vida y brille en todo su esplendor el orden moral, que es la base de la conciencia y la armonía celestial que nos hace menos ingrata la obligada peregrinación de la cuna al sepulcro. En fin, que sea instruída, para que instruya; educada, para que eduque; virtuosa para que regenere, y conocedora de sus deberes para que labre el bienestar social, ya que como hija, esposa y madre abarca en su ilimitada extensión la vida del hombre sobre la tierra y aún más allá de las oscuras fronteras de la eternidad. ¿Créis acaso, que á la mirada de águila de tan conspicuo educador, se hayan escapado estas ideas generatrices, hijas de la evolución social que al-

rencias de Señoras, cuya actividad y desprendimiento han sido dignos de elogio, y sobre todo, con la munificencia del Ilmo. Prelado, quien tiene dispuestas sus pequeñas rentas para servicio de los huérfanos."

"El Orfanatorio es uno de los institutos que más honran á nuestro Ilmo. Prelado. Desde la fecha de su fundación ha ejercido un vigoroso influjo en la sociedad, los sentimientos se han ennoblecido, los individuos y las familias han tenido un campo amplio donde practicar la caridad, y los grandes y los pequeños, los ricos y los necesitados, todos han aplaudido la fundación del establecimiento que nos ocupa. ¡Grandioso pensamiento digno de nuestro Ilmo. Prelado, cuya virtud principal es la caridad, la virtud más grande que une principalmente las inteligencias y los corazones, la que llena de luz y esplendor celestial á todo un pueblo."

"El Orfanatorio es un establecimiento de beneficencia, modelo por su régimen, disciplina y estatutos. La escuela anexa está á la altura de los adelantos pedagógicos; los salones-dormitorios tienen las mejores condiciones higiénicas, el mobiliario para la gimnasia y demás usos de la casa es bueno y sólido. Es grande el número de niños asilados y el aprovechamiento en su educación siempre nos ha dejado agradablemente impresionados. El traje que usan es sencillo, pero decente, uniforme, circunstancia que embellece más al cuerpo de los educandos, que forman un grupo especial en nuestra sociedad. El adelanto que han manifestado en el canto es notabilísimo; ellos con sus voces argentinas acrecientan el esplendor de nuestras grandes festividades religiosas, celebradas en la Iglesia Catedral y otros templos."

"El Ilmo. Señor Silva se ha mostrado infatigable en el sostenimiento de esta casa, que no muy tarde dará aún mejores frutos. Recordamos haberle oído decir "que el establecimiento del Orfanatorio no era más que el principio de una Escuela de Artes que tenía el proyecto de fundar." ¿Quién ignora la ingente necesidad y los grandes servicios que prestará aquí en Colima un establecimiento semejante?"

"La clase pobre, favorecida con la acción moralizadora del trabajo, alentada con el murmullo del taller, que es el canto triunfal del trabajo celebrando el vencimiento de la holgazanería, lepra de algunas sociedades, será mañana la generación que alce sobre la tumba del Prelado colimense un monumento inmortal á su memoria, con esta gloriosa inscripción: ¡Paz á los restos del protector de los pobres! ¡Gloria imperecedera al tercer apóstol de la Caridad!"

"El Hospicio Guadalupano, que es un asilo para huérfanas, fundado hace más de 25 años y sostenido por una Junta de Caridad, es también uno de los establecimientos favorecidos abundantemente por el Ilmo. Señor Silva, tan luego como la Junta de Caridad solicitó su dirección y protectorado."

"Inmediatamente aumentó los ramos de enseñanza, el personal docente, bajo la dirección de la Señorita profesora Juana Urzúa, y enco-

mendó á dos sacerdotes la instrucción moral y religiosa de aquellas huérfanas, á los Señores Presbíteros Don Jorge Inda y Don Bernardino Sevilla. Fundó una clase de solfeo que ofreció dar gratuitamente la muy estimable Señorita Esperanza D. Hurtado, y acogió con toda la efusión dulce de su caridad á aquella familia desheredada, compuesta de más de 80 educandas.”

“Lo que pedía urgente reforma, y con esplendor está realizándolo el Señor Obispo, es la amplitud del local y la higiene de la casa. Empezó la construcción de espaciosos salones, hermosos, ventilados, con solidez y elegancia, siendo el Señor Don Emiliano Silva la persona encargada de la dirección y vigilancia de la obra, que una vez concluida, será uno de los mejores edificios de Colima.”

“Las huérfanas de ese Hospicio bendecirán siempre la memoria del Señor Silva, elevando al cielo esa plegaria sincera de la gratitud que Dios acoge con amor.”

XXXII.

TERMINAN aquí los paternos beneficios del incansable Obispo del bien? ¡Ah! no; y con el alma quisiéramos conocer á fondo los resortes maravillosos de que se vale su corazón eminentemente caritativo para distribuir con mano liberal, prudente y sapientísima, en el silencio de la vida privada, ora el socorro al verdaderamente necesitado, ora el consuelo oportuno al humilde hogar visitado por la desgracia, ora la medicina indispensable al enfermo, ora el consejo y la asistencia al huérfano, al indigente vergonzante, á la doncella, á la viuda, á la familia, en fin, que gime bajo el peso de alguna de esas desgracias ocultas que no por ser de todos ignoradas, son ni menos terribles, ni mucho menos dignas del auxilio cristiano; y todo con el tino que recomendaba Orígenes: “á cada uno según sus necesidades; porque es necesario no tratar de la misma manera á los que han vivido de las privaciones desde su infancia, que á los que habiéndose criado en la abundancia han venido después á la miseria;” con el profundo conocimiento del corazón humano que adquieren aquellos espíritus superiores, que como el suyo, han visto alzarse hasta ellos los brazos suplicantes de todas las miserias del hombre. . .! Pero, nos declaramos impotentes, porque: *non, mihi si linguae centum sint, oraue centum, ferrea vox*, que diría el poeta, ni así podríamos dar una pálida idea de tus preclaros hechos ¡oh émulo dignísimo del incomparable Alcalde! ¡Hogar distante de tu Diócesis hay, y tú lo sabes, puesto que á diario lo bendices, en donde el pan que llevan á sus puros labios unos ángeles inocentes, desterrados de su celeste patria, y por los rigores de la suerte, también de las pequeñas dichas de la tierra, es el que les brinda tu cora-

zón magnánimo! ¡Que con munificencia te lo recompense ¡oh Padre! la Bondad Infinita! . . .

Pero quien todo lo da, de qué vive? De la pobreza evangélica y según el Evangelio mismo; a merced de la Providencia, no pensando en el día de mañana y llena tan sólo la mente de estas palabras de Jesucristo: *Regnum meum non est de hoc mundo*. Como vivieron los Apóstoles y los grandes imitadores de Cristo; según la enseñanza y el ejemplo del Aguila de Hypona, quien prefería “vivir de las ofrendas y colectas, porque obrando así tenía más tiempo de dedicarse á sus deberes espirituales,” y haciendo suyas estas palabras de Aristides, el justo: “Solo se debe reputar por pobre el que no sabe contener sus deseos en los límites de sus facultades.” Es muy digno de que se le dé, como al eminente Gregorio III, el hermoso título de *el amigo de los pobres*; y como el Papa Alejandro V puede muy bien exclamar: *Dives Episcopus, pauper Cardinalis, mendicus Papa, uti fuerat in prima aetate*. Si algo tuvo siendo Presbítero, Catedrático y Vice-Rector de nuestro Seminario, ó Cura de almas en C. Guzmán, se menoscabó siendo Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral, pues que todas sus obviaciones las dedicó á fomentar la instrucción católica de nuestros asilos, á remediar las miserias en los hospitales que bajo su dirección se crearon en las barriadas de San Juan de Dios y la Capilla de Jesús, y á fomentar el culto divino levantando desde sus cimientos, templos que como el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús, y otros, serán en no remotos días el orgullo de esta hermosa capital; y hoy, siendo Obispo, vive de la caridad de sus diocesanos, porque todo lo da á los pobres, todo lo distribuye entre los menesterosos, y aun su misma vida la tiene consagrada á sus ovejas “para mayor honra y gloria de su Creador,” cuyas son sus gráficas y ejemplares expresiones.

En el período de siete años que fué en esta Arquidiócesis, como Director de las Conferencias de San Vicente de Paul, el alma de la caridad evangélica, la cantidad repartida á los pobres, según datos fehacientes, ascendió á la suma de \$113.756,31 cs.

XXXIII.

SIN embargo, aun hay una fase más bella, la que pudiéramos llamar el fúlgido y nacarado cambiante de aquella perla mística, como antes llamamos á su caridad sublime, y es el que nos ofrece su alma generosa con la práctica del precepto divino, cuya sola posesión asegura la supremacía de la doctrina cristiana sobre todas las religiones positivas del Universo: el amor hacia sus enemigos. —¡Cómo! . . . El Ilmo. Señor Silva tiene enemigos?—Sófocles lo dijo hace 23 siglos: “La gratitud de los hombres corre rápida como el